

Gestión sustentable

Compromiso social y empresarial con el medio ambiente

Cómo optimizar la utilización de los recursos energéticos y aplicar procesos que no generen impactos dañinos a las personas y comunidades es un tema que convoca no sólo al país, sino que al mundo entero, lo que permitirá un desarrollo más seguro, sustentable y equitativo.



Claudia Valdivia

La cada vez mayor demanda energética en el mundo y el evidente cambio climático hacen que se evalúen y gestionen constantemente nuevos proyectos que permitan a las empresas implementar políticas que reduzcan su gasto energético o acciones que les hagan posible optimizar procesos, reducir costos y demostrar, al mismo tiempo, su responsabilidad medioambiental.

“Que las empresas sean responsables con el medio ambiente es el primer paso para generar una política de país sustentable. Ellas son las que consumen el mayor porcentaje de energía en nuestro país y, por ende, gran parte de la eficiencia energética de Chile se relaciona con los programas de ahorro energético que las compañías tengan”, afirma Steve Weitzman, coordinador de la Red Pacto Global Chile, que agrupa a empresas en torno a la responsabilidad social, siendo uno de sus pilares fundamentales la preservación del medio ambiente.

Javier Hurtado, presidente de la Comisión de Desarrollo Sustentable de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) y gerente de Estudios de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), explica que desde el punto de vista de las situaciones ambientales que ocurren, la actividad económica, en general, tiene que ser responsable.

“El desarrollo económico y el medioambiental van de la mano en ese sentido y en la medida que las empresas buscan eficiencia interna, introducen mejoras ambientales”, describe. “Ciertamente que la aplicación de principios de sustentabilidad se relaciona con la disponibilidad de recursos de las empresas. En este sentido, ya no es extraño encontrar a muchas grandes corporaciones que reportan sus resultados en lo que denominan the three bottom line, es decir, en los ámbitos económico, social y ambiental”, afirma Bruno Krumenaker, presidente del directorio de Generación Empresarial, organismo que considera que una de las principales características de las empresas del siglo XXI es la mayor conciencia de los impactos de su gestión sobre todos involucrados y su entorno.

Chile requiere que las empresas, sobre todo las que más consumo de energía tienen, desarrollen planes de eficiencia energética. El ejecutivo de la CPC es enfático en señalar que la responsabilidad medioambiental y sustentabilidad son posibles en la medida que la sociedad le dé importancia a la inversión que se realiza. “Mientras los consumidores no valoren los atributos de eficiencia, obviamente es complicado invertir. Hay que crear conciencia en este sentido y generar más información, premios e incentivos para que los consumidores tomen en cuenta los atributos de eficiencia energética que se realizan”, complementa Hurtado.

Responsabilidad compartida

Margarita Ducci, secretaria ejecutiva de la Red Pacto Global Chile, menciona que se hace necesario trabajar en dos frentes: impulsar el ahorro energético al interior del hogar y de las empresas, lo que muchas están haciendo, en especial las del área Minera y, con visión de largo plazo, destinar recursos a la búsqueda de soluciones alternativas a este problema mediante la investigación de nuevas fuentes que aseguren el suministro energético del planeta. “Por eso, es tan importante unir los esfuerzos de ciudadanos, gobiernos, centros de investigación, ONGs, empresas locales y multinacionales”, advierte.



Bruno Krumenaker, presidente del directorio de Generación Empresarial.



Steve Weitzman, coordinador de la Red Pacto Global Chile.



Margarita Ducci, secretaria ejecutiva de la Red Pacto Global Chile.



Javier Hurtado, presidente de la Comisión de Desarrollo Sustentable.

¿Qué es eficiencia energética?

Steve Weitzman menciona que la eficiencia energética “hace referencia a preocuparse de generar operaciones siendo prudentes y responsables con el consumo energético y a saber utilizar los diferentes recursos en forma responsable y amigable. La eficiencia energética es un pilar fundamental dentro del desarrollo sustentable de una compañía, independiente del rubro en la que ésta actúe”.

Reducir la dependencia energética y evitar las crisis futuras son estrategias que permiten a los países tener energía segura, ser más competitivos y, por ende, reducir costos. A la vez, se estará reduciendo la emisión de gases invernadero, aspecto de suma importancia ya que muchos países restringen la entrada de productos que no sean compatibles con el medio ambiente.

“Al país no sólo están llegando tecnologías, sino que también empresas que se orientan a la certificación como son, por ejemplo, los sellos de calidad, los que son vendidos como atributos”, menciona Javier Hurtado.

Con empresas comprometidas y responsables, que sean capaces de incorporar planes de ahorro energético y tecnologías eficientes en sus procesos pro-

ductivos, el país podrá mantener su competitividad y construir una cultura más ecológica.

La eficiencia energética se está aplicando en diferentes sectores productivos y en empresas de todos los tamaños. La conversión de energía, el uso de motores, la cogeneración y recuperación del vapor, reciclaje de materiales, son solo algunos ejemplos. Paralelamente, se comienzan a desarrollar campañas e incentivos que involucran y benefician a toda la sociedad.



“La eficiencia energética es un pilar fundamental dentro del desarrollo sustentable de una compañía, independiente del rubro en la que ésta actúe”.

Steve Weitzman

“El desarrollo económico y el medioambiental van de la mano, y en la medida que las empresas buscan eficiencia interna, introducen mejoras ambientales.”

Javier Hurtado

Encuesta

Generación Empresarial, a través de su fundación Barómetro de Valores y Ética Empresarial, realizó un estudio sobre la responsabilidad ambiental de las empresas en Chile. Fue contestada por 12 mil empleados y ejecutivos quienes frente a la pregunta: “En su empresa, ¿se apoyan iniciativas que promueven una mayor responsabilidad ambiental?”, el 61% respondió “Sí”, un 15% “No” y un 24% declaró “No Saber”.